

Los aportes de Claude Joseph sobre el mundo *mapuche*^{*}: cultura material y fotografía del Museo Histórico Nacional

Cristian Vargas Paillahueque^{**}

RESUMEN: El presente artículo analiza la obra visual y escrita de Claude Joseph en Wallmapu. El texto problematiza ambas dimensiones a partir tanto del término «cultura material» como de los estudios etnográficos del autor, recurriendo para ello a fotografías, textos y dibujos originales de su autoría depositados en el Museo Histórico Nacional. Se sostiene que Joseph aportó a la conformación de un campo de estudio del arte *mapuche* que contribuye a dar cuenta de la heterogeneidad cultural de este pueblo. Asimismo, se plantea que su producción fotográfica fue relevante para la instauración de ciertos imaginarios y que sus investigaciones colaboraron a la revitalización de la mencionada cultura.

PALABRAS CLAVE: *mapuche*, cultura material *mapuche*, fotografía *mapuche*, Claude Joseph

ABSTRACT: This article analyzes the visual and written work of Claude Joseph at Wallmapu. The text problematizes both dimensions based on both the term «material culture» and the author's ethnographic studies, resorting to photographs, texts and original drawings of his authorship deposited in the National History Museum. It is argued that Joseph contributed to the formation of a field of study of Mapuche art that helps to account for the cultural heterogeneity of this people. Likewise, it is stated that his photographic production developed was relevant to the establishment of a certain imaginary and that his research played a part in the revitalization of the mentioned culture.

KEYWORDS: Mapuche people, Mapuche material culture, Mapuche photography, Claude Joseph

^{*} En consideración a las recomendaciones del grafemario *mapuche* unificado (Catrileo, 1984; Salas, 1988), se escribirán en cursiva los términos en *mapudungun* para evitar su castellanización, y también irá en cursiva el etnónimo *mapuche* con el fin de diferenciarlo del español.

^{**} Licenciado en Teoría e Historia del Arte de la Universidad de Chile y candidato a magister en Estudios Culturales Latinoamericanos de la misma universidad. Miembro de la Comunidad de Historia Mapuche, investigador del Museo de Arte Popular Americano Tomás Lago y profesor de la Universidad Metropolitana en Ciencias de la Educación. Sus líneas de trabajo abordan la relación del pueblo *mapuche* con la fotografía. Además, trabaja sobre el arte *mapuche* contemporáneo, área en la cual se ha desempeñado como curador e investigador. También estudia las escrituras *mapuche* bilingües de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Introducción

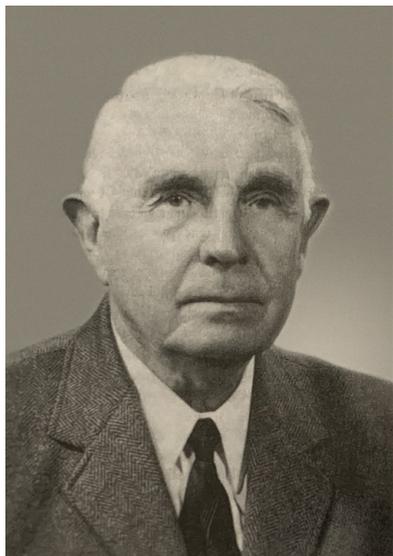


Figura 1. Hippolyte Janvier (hermano Claude Joseph), s. f. Fuente: Etcheverry (1989, p. 103).

Claude Joseph (fig. 1), francés, cuyo verdadero nombre era Hippolyte Janvier (1892-1986), perteneció a los Hermanos de las Escuelas Cristianas y en Chile realizó hacia las primeras décadas del siglo XX innumerables aportes científicos en campos como la botánica, la entomología y las ciencias naturales en general. Según Etcheverry (1989), cursó estudios en países como Francia, España y Bélgica para ser profesor de las escuelas especiales de su congregación. Viajó a Chile en 1914, fecha a partir de la cual se desempeñó como docente de Ciencias Físicas, Químicas y Naturales en los colegios La Salle de Santiago, en el Instituto San Juan

Baustista de la Salle y en la Escuela Normal del Arzobispado de Santiago (Etcheverry, 1989), antes de regresar a Bélgica en 1932. Producto de excursiones e investigaciones en la zona central y la zona sur, desarrolló una abundante producción científica, labor que lo hizo merecedor de un lugar honorífico en la Academia Chilena de Ciencias Naturales¹. Su trayectoria pedagógica e investigativa dio un vuelco hacia 1925, cuando emprendió rumbo a Wallmapu², el territorio *mapuche*. Permaneció allí hasta 1931, participando en giras científicas y exploratorias, conociendo a importantes intelectuales de la época y enseñando en el Instituto San José de Temuco. Profundizó asimismo en sus estudios de carácter botánico y entomológico, firmando

¹ Bajo el amparo de la Pontificia Universidad Católica de Chile, la institución fue una de las entidades de difusión científica e intercambio intelectual más importantes del país, cuyos avances se desplegaron en la *Revista Universitaria* (Etcheverry, 1988).

² Para situar geográficamente la obra de Joseph, este artículo acude al concepto de Wallmapu, que denomina al territorio histórico *mapuche*, generalmente del Biobío al sur. La decisión de usarlo está amparada por la importancia política e histórica que los propios investigadores *mapuche* (Marimán, 2006; Nahuelpán *et al.*, 2013; Pairicán, 2014) le atribuyen —por lo demás, el mismo Joseph consideró que los grupos y las personas de las «reducciones» eran, en efecto, culturalmente distintas a los del territorio nacional chileno—.

sus publicaciones como “H. Claude Joseph” –la «H» por «Hermano»– o “R. H. Claude Joseph” –es decir, «Reverendo Hermano» Claude Joseph–.

En este período comenzó a realizar investigaciones inéditas sobre la «cultura material» y la etnografía *mapuche*, plasmadas en estudios sobre platería, textiles, alfarería, trabajo en madera y «costumbres y ceremonias araucanas» (Joseph, 1928a, b; 1929a; 1930a, b, c; 1931a, b, c; c; 1933; 1934). Produjo asimismo un amplio repertorio fotográfico que conformó parte fundamental y casi inmediata del imaginario *mapuche* conocido hasta la fecha.

Sin embargo, aunque es comúnmente citado, Claude Joseph como intelectual ha sido poco estudiado en Chile; pese a sus enormes aportes monográficos e iconográficos en Wallmapu, su figura es todavía difusa, aun cuando sus investigaciones le confirieron resonancia tanto internacional como local, siendo reconocido entre los principales intelectuales chilenos de la época, como Ricardo Latcham, Aureliano Oyarzún, Gualterio Looser y Carlos Porter. Por ello, el presente texto analiza su minuciosa y práctica labor en distintas comunidades a lo largo y ancho del Wallmapu, prestando especial atención al interés de Joseph por la cultura artística del pueblo *mapuche*. En este sentido, el artículo aborda su producción escritural y visual, determinante para la concepción del arte y las tradiciones de dicho pueblo, y que nutrió gran parte los estudios del siglo XX sobre la materia.

Metodología

Para este artículo se buscó, reunió y seleccionó, en primer lugar, el corpus sobre cultura material, arte y etnografía del pueblo *mapuche* escrito por Claude Joseph entre 1926 y 1934. A partir de estos textos y del material que circula sobre su obra fotográfica (Alvarado *et al.*, 2001; Aldunate, 2009) se identificaron tanto las imágenes con las firmas «CJ» o «CFR» pertenecientes al Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional como otras fotografías que, pese a no portar dichas siglas, fueron igualmente tomadas por el autor –lo que se determinó al comparar las imágenes y los escritos respectivamente firmados y publicados por él mismo–³. Después de cuantificar y catalogar

³ Es preciso señalar que, tras la muerte de Joseph, su hijo Daniel Joseph donó casi la totalidad de sus textos, dibujos y fotografías al actual Museo de Quai Branly, donde se encuentran gran parte de estas últimas. Gracias al gran aporte de Paz Núñez Rigueiro (2015), curadora de la Sección Americana de dicha institución, se ha obtenido más información sobre la circulación de la obra de Joseph y sobre sus fotografías, muchas de las cuales están acompañadas de notas que se encuentran en línea (<http://www.quaibrany.fr/es/explora-colecciones/base/Work/action/list?fullLayout=1&filters%5B0%5D=Hi>

las fotografías –con y sin rúbrica–, se verificó cómo estas se insertaron en un proyecto intelectual acerca de la cultura material y artística *mapuche*, cuál fue su contribución a la etnografía de dicho pueblo y de qué manera evidencian la elaboración de un discurso fotográfico –registros que es necesario poner a dialogar en el marco contextual del autor dada la importancia de sus investigaciones sobre el Wallmapu y de las imágenes que allí registró–.

El Wallmapu reduccional y la «ciencia araucanista» en la escritura de Claude Joseph

Durante gran parte del siglo XX, las comunidades *mapuche* se conocieron fundamentalmente como «reducciones»⁴. El término es resultado de un proceso político y jurídico relacionado con la tenencia de la tierra en manos indígenas tras la consolidación del colonialismo chileno con la mal llamada «pacificación de la Araucanía» (1861-1883)⁵. La palabra no solo sugiere un «arrinconamiento» de las comunidades y una pérdida de sus propiedades originales –arrebataadas y posteriormente expoliadas–, sino que también habla de sus condiciones económicas, políticas y sociales específicas tras el proceso. Ambas nociones sobre el término «reducción» sirven para describir el contexto político-social del Wallmapu que Claude Joseph documentó y que influyó tanto en sus monografías sobre cultura material como en su repertorio fotográfico.

Se estima que, tras la usurpación del territorio, los 5 millones de hectáreas que poseía la sociedad *mapuche* se redujeron a tan solo 500 mil (Nahuelpán, 2012; Caniuqueo, 2006). Como señala el informe de la Comisión de Verdad y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas (2003), el objetivo principal del posterior proceso de radicación fue ubicarla «en espacios delimitados, las reservaciones, de modo que el resto del territorio quedase libre y expedito

ppolyte%2BJanvier%7C1&cHash=2b382fe18b0846265665580127feb92c). Con la rúbrica «Cl. M. Janvier», en tanto, otras han sido divulgadas por distintas publicaciones (Alvarado *et al.*, 2001; Aldunate, 2009), aunque es necesario acudir a textos escritos por el mismo Joseph entre 1926 y 1934 para dilucidar su origen, pues las mencionadas publicaciones no lo indican con precisión ni hacen dialogar las imágenes con fuentes elaboradas por el autor –véanse, por ejemplo, los análisis de Núñez (2017) respecto de las autorías no concedidas a Claude Joseph a partir de la confusión con Hippolyte Janvier, su verdadero nombre–.

⁴ Actualmente, sin embargo, el término utilizado es «*lof*» tanto en el discurso público de los dirigentes *mapuche* como en la literatura especializada sobre este pueblo.

⁵ El proceso comenzó a concretarse con la entrega de títulos de merced a particulares *mapuche* a cargo de la Comisión de Radicación de Indígenas (1883-1929).

para la colonización» (p. 322). La «pacificación» y la consolidación de la «reducción» implicaron una profunda desestructuración de la vida *mapuche*, causando pérdida de soberanía política, expoliación de bienes económicos, asesinatos y violaciones de derechos humanos, hambruna y propagación de enfermedades, junto con la asimilación y migración forzada. Joseph no permaneció ajeno a esta realidad:

La pacificación de la Araucanía terminó hace apenas medio siglo. Viven todavía muchos mapuches que participaron en las batallas y malones de entonces. Estos hombres de veinte, treinta años y más no podían cambiar bruscamente su modo de vivir. Se habían criado como pastores y cazadores, con vastas extensiones de terreno y números rebaños. Hoy recuerdan aquel tiempo como una edad de oro desaparecida. Las vejaciones que tuvieron que sufrir de los conquistadores, y de los engaños de algunos colonos han retardado la obra civilizadora emprendida por el gobierno de Chile. (Joseph, 1931a, p. 31)

Este alcance coincide con perspectivas críticas del proceso «reduccional» plasmadas por De Augusta (1910), Meza (1907) y De Frauenhäusl (1914), y complementadas hoy con nuevos enfoques historiográficos provenientes de la historia *mapuche* (Comunidad de Historia Mapuche, 2013). Dichas perspectivas permiten considerar las «reducciones» como espacios no neutros, sino cargados de historicidad colonial, lo que –junto con los análisis sobre derechos humanos indígenas (Pozo, 2018; Pérez, 2016; Delrío, 2005)– conviene aquí tomar en cuenta.

Efectivamente, en la producción de historiadores, naturalistas, lingüistas o etnógrafos a inicios del siglo XX se nota el pesimismo respecto al porvenir de la sociedad *mapuche*; para algunos de ellos (Guevara, 1908; Latcham, 1924), más aún, la idea de que esta desaparecería o se vería forzada a asimilarse constituía una especie de certeza de época. Consciente del panorama crítico que experimentaban las comunidades, Félix de Augusta (1910) ofrecía este retrato: «La raza araucana pasa hoy por un período de transformación. Lo que nuestra obra refiere acerca de sus costumbres y supersticiones, dentro de poco ya no corresponderá a la realidad, ni se guardará memoria de ello» (p. VI).

De este modo, las condiciones materiales de los *mapuche* mostraban la crisis generada por la expropiación y la expoliación de su territorio; lo que «restaba» de sus vidas para constituirse en testimonio histórico e inscribirse en la categoría de «últimos representantes». Como lo sintetiza Tomás Guevara en *Las últimas familias y costumbres araucanas* (1914), durante la radicación, reducción y posreducción de las comunidades se pensaba que la «autenticidad» y el carácter «genuino» de estas se verían profundamente trastocados.

Paradójicamente, proliferó por ello la representación araucanista acerca de su «origen», «usos», «costumbres» y «tradiciones», cuya finalidad fue «captar» esa realidad que supuestamente iría poco a poco desapareciendo; como señalan Mora y Samaniego (2018), el término «araucanismo» se refiere más que nada a una representación *sobre* este pueblo como un proyecto hegemónico de construcción de alteridad conformado en paralelo a la consolidación de la antropología, la lingüística, la etnografía y la arqueología, entre otras disciplinas. En definitiva, los *mapuche* eran vistos desde perspectivas divergentes: por un lado, intelectuales como Tomás Guevara, Rodolfo Lenz y Ricardo Latcham defendían una «ciencia araucanista» que legitimase el proyecto de construcción de alteridad a través de múltiples saberes; por otro, Manuel Manquilef y Samuel Lillo —entre otros— esgrimían un relato más esperanzador de «lo araucano», plasmado en escritos sobre folclore y poesía.

Joseph compartía ambos puntos de vista, pues si bien sus juicios sobre lo indígena estaban mediados en parte por el discurso eurocéntrico de la jerarquización de las razas, él fue uno de los pocos que nutrió el debate araucanista desde la desatendida y casi inédita perspectiva de la cultura material específicamente *mapuche*. A partir de esta dimensión, sus monografías definieron líneas de análisis cercanas a una noción más amplia de «arte *mapuche*» o, como él lo denominaba, de una «cultura artística *mapuche*».

Claude Joseph y el «arte *mapuche*»: platería, tejidos y regionalidades

Durante las primeras décadas del siglo XX, los estudios sobre el pueblo *mapuche* estuvieron marcados por dos factores convergentes: en primer término, por la consolidación del «araucanismo» vinculado a disciplinas e instituciones científicas, y en segundo lugar, por las profundas transformaciones políticas, económicas y sociales que experimentó dicho pueblo —en retrospectiva, colonizado e invadido por el Estado sobre la base de un modelo de colonialismo clásico que inferiorizaba transversal y estructuralmente la cultura del colonizado (Fanon, 1963; Césaire, 2006)—.

Por otra parte, la «cultura material» como matriz de análisis está inefablemente ligada a la existencia material —valga la redundancia— de aquella y a la pluralidad de sentidos que se le asignan, particularmente en lo referido a los objetos. Durante el siglo XX, Gasiorowski (1939) la definió como «el conjunto de grupos o actividades humanas que responden a una finalidad consciente y poseen un carácter utilitario realizado en objetos materiales»

(citado en Sarmiento, 2007, p. 221). Al respecto, Sarmiento (2007) añade que la cultura material no necesariamente tiene que ver con enseres, sino también con el valor estético y simbólico que se asigna a estos, respondiendo a la religiosidad y a las estructuras de pensamiento –aspecto que la anterior definición de «cultura material» no toma en cuenta–.

Estos vínculos entre lo simbólico y lo material fueron lúcidamente explorados por Claude Joseph en las «reducciones» del Wallmapu, donde el autor puso en valor la cultura material y artística como un campo de estudio autónomo y específico poco atendido hasta entonces en la narrativa araucanista. Sus escritos no exhiben la inferiorización de los «indios» que caracterizó al cientificismo positivista y al racismo colonial, y que se plasmó en la corriente araucanista de autores como Tomás Guevara (1908). Por el contrario, la perspectiva diagramada por Joseph diferencia y rescata los valores de la «raza» en un período de agudas transformaciones socioculturales y de menosprecio rotundo. Aunque su producción está influida por los paradigmas cientificistas de la época, su reflexión sobre el plano técnico y simbólico de los objetos *mapuche* lo distingue de otros autores. Asimismo, los retratos que logró captar de las comunidades –gracias a la confianza que probablemente estableció con estas– le permitieron resignificarlas con un sentido de recuperación cultural. Fueron precisamente estos aportes los que, según las corrientes araucanistas descritas por Mora (2018, p. 54), pueden inscribirlo en áreas como la etnología, la etnografía y el folclore⁶.

Claude Joseph y arte del *rütran* o la «platería araucana»

Como ya se dijo, Joseph residió en Wallmapu entre 1926 y 1931, desempeñándose como profesor de Ciencias del Instituto San José de Temuco (Núñez, 2017). En ese período interactuó con los reconocidos «araucanistas» Sigifredo de Frauenhäusl y Wilhelm de Moesbach, destacados agentes culturales y científicos de la zona. Al mismo tiempo, entabló vínculos y realizó expediciones con intelectuales internacionales como Samuel K. Lothrop del Indian Museum de Nueva York, el doctor William Ralph Maxon del Instituto Smithsonian y el escultor austríaco Karl Wells, quien llegó desde Argentina a estudiar a los *mapuche*.

⁶ Uno de los escasos intentos que se han hecho por divulgar la obra del hermano Claude Joseph ha sido la reedición en formato facsimilar de *La platería araucana* y *La vivienda araucana* realizada por la editorial valdiviana Ser Indígena en 2006.

Sin abandonar su vocación disciplinaria, Joseph aportó diversos artículos sobre entomología (1926a, 1926b, 1927a, 1927b), complementando sus inquietudes naturalistas con su interés por la cultura material y la etnografía del pueblo *mapuche* a través del texto *La platería araucana*. El escrito fue publicado en 1928 por los *Anales de la Universidad de Chile*, y su finalidad fue poner en valor la producción artística *mapuche*, pues —como ya se ha señalado— el autor percibía los cambios profundos que esta sociedad experimentaba sobre todo en lo económico y que repercutían inevitablemente en sus manifestaciones materiales y simbólicas.

Los viajes de Ignacio Domeyko (1846) y Claudio Gay (1860/2018), más las posteriores investigaciones de Morris von Bennewitz (1997), habían dado a conocer el intercambio de bienes en la zona fronteriza que contribuyó desde mediados del siglo XIX al crecimiento económico de los *mapuche* (Zavala, 2011). Dicha actividad logró masificar durante décadas la producción del *rütran* (platería *mapuche*), dotando a gran cantidad de *iülmén* (gente *mapuche* conocida por sus riquezas) de estas joyas —que, como señala Juan Painecura (2012), no solo se usaban para ostentar, sino también como protección espiritual—.

Durante la «pacificación de la Araucanía», sin embargo, se documentaron robos y saqueos de estas piezas con métodos violentos como la profanación de cementerios y la usurpación directa (Coña, 1930/2012). El mismo Joseph (1928a) expresaba que si

un desconocido pregunta, al pasar delante de las rucas, a los habitantes por su platería, se le contesta invariablemente «Nielay» lo que significa, no hay. Esta desconfianza proviene de los asaltos y robos efectuados en ciertas reducciones por individuos que les arrebatan su plata. (p. 120)⁷

Con la creciente precariedad de los *mapuche* a partir de la consolidación del modelo reduccional se incrementó la compraventa del *rütran*, que pasó progresivamente a incipientes colecciones privadas o institucionales, o a ser empeñado en casas financieras. Tal como comenta Flores (2013), la acción colonialista en territorio *mapuche* provocó y acrecentó la pérdida de prendas, en un traspaso forzado a manos de particulares. Joseph investigó documentos de «la región de Temuco, Cholchol, Imperial y Cunco» (1928a, p. 120) y se remitió a tres tipos de «archivos» o fuentes dispersas como casas de empe-

⁷ La palabra debiese ser *ngelay* ('no hay'), que se contrapone a *nielay* ('no tiene'). En futuras reediciones que pongan en valor la obra de Joseph es de suma importancia la revisión crítica del *mapudungun*, para recuperar una terminología específica de la diversidad de voces reunidas por Joseph.

ño, algunos *longko* que aún poseían piezas y coleccionistas particulares. Con respecto a estos últimos, una de las fotografías realizadas por el autor (fig. 2), perteneciente al Museo Histórico Nacional, muestra el acervo de Pedro Doyharçabal, hacendado vasco-francés de la zona de Cholchol que arribó a Chile en 1893 y se radicó posteriormente en Temuco⁸. Inserta en *La platería araucana* (1928a, p.

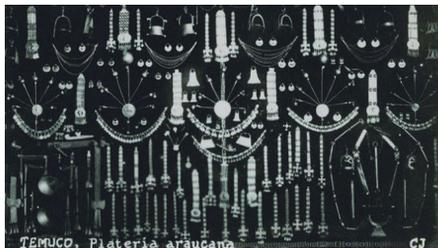


Figura 2. Claude Joseph. «Temuco, Platería araucana» [tarjeta postal], s. f. La imagen aparece reproducida en Joseph (1928a, p. 121). Museo Histórico Nacional, n.º inv. 3-40781.

121), la imagen es de las pocas que se conservan de este conjunto, uno de los más importantes de la época, adquirido posteriormente por la Universidad de Chile y cuyas piezas de platería eran un atractivo obligatorio de la ciudad.

Según Joseph (1928a), quizás formaban la colección

más completa que se haya reunido sobre artículos de factura indígena, y ella por sí sola constituye un conjunto muy representativo de la *cultura artística* de los araucanos. Importantes instituciones científicas extranjeras se interesan por la adquisición de estos valiosos objetos, obra de una de las razas más célebres de la tierra. (p. 121) [las cursivas son del autor]

Estudios anteriores como los de Domeyko (1846) y Gay (2018) —complementados con los de Guevara (1908, 1925)— solían incluir la platería *mapuche* en apartados o capítulos referidos a las «artes e industrias» —el marco conceptual con que se analizaban—. No obstante, carecían de la rigurosa tipología establecida por Joseph, quien profundizó en su elaboración técnica y significado específico, describiendo un conjunto representativo de *trarü longko*, *llowün*, *trarüpel*, *ponshon*, *tupu*, *shikil*, *trapelakucha* y *kitra* (pipas), más «prendas diversas» como mates o *iwül kuwü* (anillos) y adornos del apero de montar *mapuche*. *La platería araucana* incluía además dibujos de las piezas y de sus detalles, abordados con la misma minuciosidad, destreza y prolijidad de sus ilustraciones entomológicas y botánicas (1924, 1926).

⁸ La colección actualmente forma parte del acervo del Museo de Arte Popular Americano Tomás Lago, de la Universidad de Chile. Recolectada por Pedro Doyharçabal desde su arribo a *Wallmapu* en 1893, fue adquirida por dicha institución en 1946 e incluye piezas de alfarería, piedras, artefactos en madera y joyas de plata. El catálogo *Objetos indígenas araucanos de madera y piedra, alfarería, cestería y otros de la Colección Pedro Doyharçabal* (1946) incluye gran cantidad de citas a los estudios de Claude Joseph (1928a; 1929a; 1930b; 1931a, b).

Su metodología, cabe agregar, se sirvió también de la imagen visual en cuanto documento: «En posesión de numerosas fotografías he visitado varias veces las reducciones de Maquehua, al sur de Temuco, y recogido numerosos informes explicativos, de los indígenas, de sus caciques y de los plateros» (Joseph, 1928a, p. 121). En efecto, la fotografía es un dispositivo auxiliar del saber científico (Tagg, 2005) que, junto con establecer el coeficiente de realidad (Bajac, 2015) de una época determinada, permite profundizar en contenidos múltiples, cumpliendo con ello un importante rol político en disciplinas como la etnografía (Naranjo, 2006).

Los tejidos araucanos: la urdimbre de un proyecto intelectual

Según se señaló más arriba, la ideología en boga durante inicios del siglo XX auguraba la desaparición del pueblo *mapuche*⁹: gran parte de los artículos de prensa y de los estudios científicos inscribían a las personas de dicha población como «piezas vivientes» de un pasado pronto a extinguirse. Al respecto, en *La platería araucana* (1928a) Joseph escribió que la «juventud araucana abandona el traje nacional y adopta los usos de la vida moderna. Los plateros trabajan menos; los veteranos del arte mueren y no son reemplazados. Los profesionales de hoy son escasos y su preparación parece muy inferior a la de sus mayores» (1928a, p. 158).

Desde 1928, gran parte de los escritos del autor fueron producidos por solicitud de terceros. Ello indica su relevancia como «voz autorizada» en una época en que se comenzaban a esclarecer científicamente áreas apenas esbozadas de las artes y la cultura *mapuche*. A propósito de *Plantas tintóreas de Araucanía* (1929b), el mismo Joseph comentaba, por ejemplo, que, a pedido «del Dr. don Carlos Porter, activo Director de esta ‘Revista’, doy algunos datos acerca de las especies usadas todavía por viejas y buenas tejedoras. Sería difícil enumerar todas las plantas tintóreas conocidas de los araucanos» (1929b, p. 364).

De hecho, la vigencia y transmisión del conocimiento sobre la tintura de la lana era una de las principales inquietudes de Claude Joseph. En el texto *Plantas tintóreas de Araucanía* (1929b) comentaba que las especies «señaladas en este estudio se emplean todavía pero su uso tiende a desaparecer» (p. 374). Hasta entonces, el tema era poco atendido por la literatura araucanista, lo que

⁹ En 1917, la revista *Sucesos*, una de las publicaciones misceláneas más importantes de Chile, publicó un reportaje titulado «Un pueblo moribundo». Según el texto, los *mapuche* representaban las antipodas de la civilización y no era posible garantizar su prolongación en la historia nacional.

se confirma precisamente en el estudio *Los tejidos araucanos* (1928b, 1929a y 1931c), que puede leerse como una profundización de las investigaciones sobre el arte textil *mapuche* desarrolladas por el autor:

Este trabajo se presentó a la Academia Chilena de Ciencias Naturales el 07 de Octubre de 1928. Fue anunciado por su autor R. H. Claude Joseph, en diciembre de 1927, cuando leyó en sesión de la Academia su trabajo «La platería araucana». El señor presidente de la Academia, Dr. A. Oyarzún, se lo pidió para presentarlo a la Exposición de Sevilla y dar a conocer la técnica de los tejidos araucanos y la fabricación de las tintas vegetales que estos indios usan, trabajo que nadie había ejecutado hasta ahora, y que el R. H. Claude Joseph había estudiado anteriormente en las reducciones de Quepe, Maquehue y Truf-truf, próximas a Lumaco. Después extendió sus investigaciones a los tejidos y tintas de Cunco y región de la Cordillera, y en Febrero de 1928 a los del Budi y su región de la Costa. El autor envió el original (texto y lámina) en Julio de 1928 al Dr. A. Oyarzún para la impresión que se mandará a Sevilla, y en octubre me envió un duplicado para que lo diera a conocer en sesión a los miembros de la Academia, quienes han pedido su publicación en esta Revista. (1929a, p. 1033)

El propio autor elaboró la referencia para la correcta publicación de *Los tejidos araucanos* (1929a; 1931c), que luego fue firmada por Arturo Fontecilla, secretario de la Academia Chilena de Ciencias Naturales (Joseph, 27 de noviembre de 1928): la nota da cuenta de una intención de diferenciar las formas de confección según las distintas identidades territoriales en Wallmapu. Ello evidencia su relevante contribución al estado del arte respecto de estos tejidos, de la misma manera que gran parte de las fotografías del estudio¹⁰—hoy parte de la colección del Museo Histórico Nacional— apuntan a esclarecer la especificidad y la diversidad de la producción cultural *mapuche*¹¹. Las imágenes dan cuenta de la rigurosidad con que Joseph retrató estas prácticas, en un programa lejano a las imágenes estereotipadas de dicho pueblo

¹⁰ Por cierto, algunas de las fotografías de Joseph que pueden encontrarse en el Archivo Fotográfico del MHN acompañaron las indicaciones generales de la publicación remitidas al propio Aureliano Oyarzún, quien se desempeñó como director del Museo Histórico Nacional. Una carta escrita por Joseph a Arturo Fontecilla detalla tal envío: «Le envío en pliego certificado el estudio sobre “Los tejidos araucanos” que prometí a nuestro Presidente el Dr. Oyarzún, cuando leí en la Academia “La platería araucana”. De acuerdo con el Dr. Oyarzún hemos convenido en que se leyera en sesión de la Academia. Se lo remito para este objeto con algunas de las ilustraciones que llevará el artículo impreso destinado a la exposición de Sevilla» (Joseph, 12 de septiembre de 1928).

¹¹ Ya presente en el estudio relativo a la platería, este enfoque fue determinante en la influencia que ejerció Joseph sobre las investigaciones acerca del arte textil *mapuche* realizadas durante la segunda mitad del siglo XX en Chile y Argentina, como las de Chertudi y Nardi (1961), Delia Millán de Palavecino (1963) y Pedro Mege (1990).

abiertamente criticadas por Alvarado *et al.* (2001), Menard y Pavez (2007), y Pavez (2015). El autor se enfocó más bien en el aprendizaje y conocimiento de las prendas más representativas y específicas, describiendo técnicamente sus partes y el proceso de producción de sus flecos, contornos y diseños, utilizando para ello el *mapudungun*¹², elemento que, en perspectiva histórica, agrega detalles para concretar el conocimiento técnico sobre el arte *mapuche* de los tejidos, lo que representa, quizá, uno de sus aportes más significativos.

En su tipología, Joseph destacó, entre otros, los *chañuntuku*, los *trariüwe* y distintas clases de *makuñ*, precisando en las fotografías su territorio de origen, además de los métodos, técnicas e implementos utilizados para su confección. Para elaborar este registro, fue necesario realizar un exhaustivo trabajo en terreno, según explicó:

Hice repetidos viajes a las reducciones de Maquehua para asistir a las diferentes fases de trabajo, desde la elaboración de la materia prima hasta la venta del tejido; tomé además fotografías y dibujos de las obras en ejecución. Como cada región y hasta cada familia tiene sus secretos profesionales, visité reducciones en Cunco, Quitratúe y Budi, a fin de completar los datos anteriormente recogidos. Estudié la técnica de cada tejido hasta llegar a poder confeccionarlos personalmente. (1929, pp. 1252-1253)

Asociada con los imaginarios fotográficos del «artista en el taller» (Frizot, 2011), una de dichas fotografías (fig. 3) evidencia, por ejemplo, el interés



Figura 3. Claude Joseph. «Confección de un pontro [frazada *mapuche*] por una tejedora de Truf-Truf» [tarjeta postal], s. f. La imagen aparece reproducida en Joseph (1928b, s. p.). Museo Histórico Nacional, n.º inv. PF-995.

de Joseph por el telar empleado para confeccionar algunas prendas. Otra imagen (fig. 4) muestra un *chañuntuku*, más conocido como «choapino»: «entre los tejidos araucanos los choapinos son los más afamados. Estas hermosas alfombras y esteras, verdaderas obras de arte decorativo, esparcidas en todos los salones de las ciudades chilenas y en no pocos del extranjero» (1928b, p. 1267), señalaba el autor. Por otra parte, uno de sus dibujos originales ilustra las partes estructurales del *witral* (telar *mapu-*

¹² Ver nota 7.



Figura 4. Claude Joseph. «Telar con choapino (chañuntucu) y caja con catrucanfeu [hilo cortado]» [fotografía], s. f. La imagen aparece reproducida en Joseph (1928b, s. p.). Museo Histórico Nacional, n.º inv. FA-4953.

che), detallando minuciosamente sus nombres en *mapudungun* (fig. 5)¹³. Respecto de la visualidad construida por Joseph, la fotografía del *nequer makuñ* [*nükiür makuñ*] o «*makuñ* blanquecido» (fig. 6) muestra con total coherencia lo expuesto en el texto, transmitiendo la diversidad en la manufactura del arte textil *mapuche* y dando a conocer el notorio contraste de colores de un *makuñ* (manta) específico de Quepe.

Joseph recurre así a un enfoque inédito que da cuerpo a la especificidad y diversidad interna de las «reducciones», señalando las marcadas diferencias que habitaban su cultura material y artística; particularidades regionales que continuó indagando

luego de publicar *Los tejidos araucanos*, estableciendo cánones de comparación entre técnicas, materiales y distinciones simbólicas.

Con igual enfoque elaboró posteriormente el breve estudio titulado *Los adornos araucanos de Lanalhue* (1930a)¹⁴, una de cuyas imágenes (fig. 7) mostraba el uso cotidiano de ornamentación por parte de las *mapuche* de Lanalhue, quienes, a diferencia de las del valle, no los reservaban para las fiestas. La toma frontal utilizada por Joseph para fotografiar este tipo de prendas estaba influida por el imaginario iconográfico de las comparaciones de los cuerpos proveniente del estudio etnográfico de «las razas» a finales del XIX e inicios del XX (Bajac, 2011; Tagg, 2005). La imagen revela asimismo de

¹³ El talento de Joseph como ilustrador, anteriormente plasmado en dibujos de insectos, pájaros y plantas (1924, 1926), fue profundizado desde *La platería* (1928a) y *Los tejidos araucanos* (1928b, 1929a, 1931c), y, en gran parte, en el artículo dedicado a la vivienda araucana (1931a, b).

¹⁴ Este pequeño estudio indaga en las diferencias entre la platería *mapuche* elaborada en el sector costero y en la cordillera de Nahuelbuta. El texto da cuenta de técnicas y nombres específicos, y va acompañado de ilustraciones explicativas. De cierto modo, es la conclusión del proyecto investigativo en torno al *rüttran* que había anticipado hacia el final del artículo *La platería araucana*: «La aparición, en las colecciones del norte, de objetos imitados de los indígenas y fabricados para la venta, hace temer que en pocos años más sea difícil estudiar la verdadera platería araucana. Por esos motivos sería de desear un estudio más amplio sobre esta materia», advierte (1928a, p. 158).

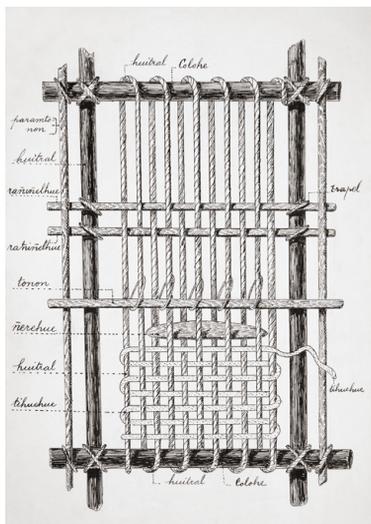


Figura 5. Claude Joseph. «Técnica del huital o telar araucano» [dibujo], s. f. Reproducido en Joseph (1928b, s. p.). Museo Histórico Nacional, n.º inv. DA000057.



Figura 6. Claude Joseph. «Un araucano con el traricán macuñ puesto (Quepe)» [tarjeta postal], s. f. La imagen aparece reproducida en Joseph (1928b, s. p.). Museo Histórico Nacional, n.º inv. FA-4926.

qué manera Joseph comprendía el profundo gusto por los adornos y los detalles –gusto adosado de sentidos particulares– del cual estaban revestidos el textil o la platería *mapuche*. En la acuciosa descripción que acompaña la fotografía, Joseph (1930a) explica lo siguiente:

A la altura del cuello y colgando de las trenzas las *mapuche* de Lanalhue llevan otra faja semejante al traripel y del mismo ancho. Tan solo se distingue del adorno anterior por las hileras transversales de discos sobrepuestos o la existencia de otras pequeñas variantes. Este nuevo adorno es el «voritopel llevu llevu». Se denomina también a la cúpula misma «llevu llevu». Desde el vuritpel las trenzas penden envueltas por una cinta llamada «nitrón». (pp. 524-525)



Figura 7. Claude Joseph. «Prov. Cautín. Araucana con adornos» [tarjeta postal], s. f. La imagen aparece reproducida en Joseph (1930a, p. 524). Museo Histórico Nacional, n.º inv. AF-75-75.

Claude Joseph y sus aportes etnográficos: la elaboración de un discurso fotográfico

Junto a Dillman Bullock¹⁵, Claude Joseph fue colaborador científico del Museo Nacional de Historia Natural, dirigido en la época por Ricardo Latcham y cuya Sección de Antropología era liderada por Gualterio Looser. Su artículo «Las ceremonias araucanas» (1930c), publicado en el número 30 del *Boletín* de la mencionada institución, recoge múltiples precisiones sobre el mundo espiritual *mapuche*, señalando las particularidades de sus ceremonias y sus variantes de región en región. El texto contiene anotaciones referidas a importantes



Figura 8. Claude Joseph. «Prov. Cautín. Machi», s. f. Probablemente se trate de la mencionada «machi Huirulao». Otras tomas de esta machi aparecen reproducidas en Joseph (1930c). Museo Histórico Nacional, n.º inv. AF-75-74.

celebraciones como el *ngeykurewen*, el *machitun* o el *ngillatun*, a los que asistió durante su paso por Purén, Huentelolén y Lanalhue, y se complementa con fotografías de una machi en este último territorio (fig. 8), que exhiben la sigla «CFR» (acrónimo de «Claude Frère», es decir, «Hermano Claude» o «H. Claude») y el título «Prov. Cautin, Machi».

Se trata de una «escena de machi» vestida con sus atuendos junto a su *rewe* o *kemukemu*¹⁶. El primerísimo plano demuestra la cercanía de Joseph con las comunidades, que le permitió participar en estas ceremonias mientras las autoridades tradicionales —los *machi*, *longko* o *ngenpin*— le indicaban las diferencias de los rituales respecto a los de otros territorios. En efecto, un texto posterior (1933) del mismo autor indica que varios «araucanos

¹⁵ Director y fundador del museo con su nombre ubicado en Angol. Desarrolló importantes investigaciones concernientes a la arqueología nacional, entre las cuales se destaca el estudio sobre estatuillas indígenas y la teoría de los *kofkeche*.

¹⁶ El *rewe* es el espacio en donde se planta un *kemukemu* (tótem con escaleras) de el o la machi. *Rewe*, en rigor, alude al espacio y al profundo sentido espiritual que la cultura *mapuche* asigna a su «altar».

influyentes como el cacique Reuque Huichacura, Francisco y Carlos Llanquihuen de Temuco, Ignacio Katrileot de Huentelolen, el machi Anselmo de Maquehua y la machi Huirulao de Lanalhue me han permitido asistir en condiciones favorables a importantes ceremonias tradicionales y fotografiar sus actos esenciales» (1934, p. 706).

A partir de estas experiencias, Joseph elaboró detallados informes, comentando que las ceremonias habían variado en el tiempo «hasta presentar hoy día diferencias locales apreciables. De aquí provienen las diversas descripciones de los autores que han tratado de ellas» (1930c, p. 73).

Ahora bien, según los conceptos que rondan la teoría de la fotografía, esta es también una puesta en escena. En lugar de hacer justicia plena al noema «esto ha sido» planteado por Roland en *La cámara lúcida* (1994), se suele por lo tanto estar más bien del lado de un «eso fue actuado» (Soulages, 2009). Así, es posible que la finalidad documental de esta imagen haya sido dar a conocer una ceremonia «como si» se hubiese asistido a ella. Es más: a pesar de que en los artículos «Las ceremonias araucanas» (1930c) y «Costumbres araucanas» (1933) Joseph aseveró haber participado en los mencionados rituales —lo que además demuestran registros hechos en Huentelolén—, él mismo señaló no haber «asistido en estas regiones a un machitún verdadero. Sólo he presenciado un simulacro en el que la machi no hizo uso del cuchillo de piedra», agregando que tal es «la descripción del machitún dada por dos machis de Lanalhue y Huentelolén» (1930c, p. 80). Más que solo un documento expresivo e ilustrativo de lo intrínseco de la cultura *mapuche*, esta toma debe ser considerada, por lo tanto, parte de un programa fotográfico conducente a generar «retratos» de dicho pueblo.



Figura 9. Claude Joseph. «Prov. Cautín. Araucanos con máscaras» [tarjeta postal], s. f. Museo Histórico Nacional, n.º inv. PF-953.

La cercanía que Joseph logró entablar con parte importante de las auto-ridades *mapuche* tradicionales durante las ceremonias se verifica también en una imagen con la anotación «Prov. Cautín, araucanos con máscaras» que expone la relevancia de un *kollong* (fig. 9). El retrato plasma los disfraces de este personaje —menos conocidos que sus máscaras—, quien usualmente se encarga del cumplimiento del protocolo ceremonial y despliega un carácter jocoso para divertir a los

adultos y asustar en broma a los niños durante el *ngillatun* o el *palin*. En una de las notas de la fotografía, el autor precisa que los «Kollones» se van con los productos robados durante una fiesta. «Kollones», individuos enmascarados, una especie de bufón autorizado a robar a personas distraídas durante las fiestas. En cambio, las víctimas pueden golpearlos con cualquier cosa que tengan bajo la mano, de ahí sus trajes de paja que amortiguan los golpes»¹⁷.

Ahora bien, la obra visual de Joseph permite indagar en el necesario campo de estudio de los agentes culturales *mapuche* que colaboraron en la construcción de conocimiento sobre el arte, las ceremonias y las tradiciones de dicho pueblo, y que, lamentablemente, han sido poco explorados. En el campo de lo lingüístico, el saber más de los «informantes *mapuche*» ha permitido precisar, resignificar y restituir sus autorías, y revalorar así a las personas que contribuyeron a la elaboración de las escrituras *mapuche* bilingües de finales del siglo XIX y principios del XX. En esta línea, sobresalen los trabajos acerca de Manuel Manquilef, Lorenzo Colimán y Felipe Reyes realizados por Jorge Pavez (2015), el de Ramay y Loncón (2018) sobre el mismo Manquilef y aquellos sobre Pascual Coña (Foote, 2012; Vargas, 2015; Golluscio, 2016). Poco se sabe, sin embargo, sobre los sujetos que contribuyeron a esclarecer la noción de «cultura artística» o «arte» *mapuche*, vacío que la obra de Claude Joseph permite en cierto grado remediar.

Cabe señalar que un amplio campo de estudios acerca de los imaginarios fotográficos *mapuche* se ha interrogado sobre la «puesta en escena» de los sujetos, que echaba a andar un proceso de configuración de imaginarios para crear representaciones de lo *mapuche* (Alvarado *et al.*, 2001, 2013; Azócar, 2005, 2007; Flores y Azócar, 2016). Como señalan Menard y Pavez (2007) y Pavez (2015), dichos estudios han puesto el énfasis en los fotógrafos más que en los sujetos fotografiados, destacando que los discursos se elaboraban mediante el anonimato de estos. Cabe agregar que gran parte de las fotografías de fines del siglo XIX y principios del XX circulaba en la época bajo el rótulo de la palabra «tipo» («tipo de araucano», «tipo de india», etc.) (Vargas, 2016), cuestión que evidenciaba la constante lucha de los cuerpos *mapuche* contra la política colonial del anonimato.

Aunque Claude Joseph también replicó esta fórmula, el cotejo de las fotografías con los textos publicados y las anotaciones manuscritas permite

¹⁷ Anotación en el reverso de la fotografía n.º de inventario PP0077314, Fondo Hippolyte Janvier del Museo de Quai Branly. Disponible en <http://www.quaibrany.fr/es/explora-colecciones/base/Work/action/show/notice/627674-masques-de-kollones/page/4/>. Agradezco a Fabien Leboniec por la traducción del francés al español.

comenzar a desentrañar quiénes eran estos agentes culturales *mapuche* que contribuyeron a dilucidar distintos planos del arte, la cultura material, los juegos, las ceremonias y tradiciones de dicho pueblo.

Uno de ellos fue Ñanco Curilef [Ñamku Kurülef], destacado en el retrato de un «flechero araucano» (fig. 10) con la nota «Prov. Cautín» –seguida por la palabra «araucano»–. La fotografía refleja además la intención de exponer los juegos *mapuche* evidenciada sistemáticamente por Claude Joseph y que también se percibe en la imagen con la nota «lucha araucana con lanzas» (fig. 11). Asimismo, y tal como se había señalado anteriormente respecto a los textiles, la imagen «Prov. Cautín, platero araucano» (fig. 12) tiene el propósito de exhibir imágenes relacionadas con el imaginario fotográfico del «artista en el taller»¹⁸.

Tanto por los escritos posteriores de Joseph (1933, 1934) como por las descripciones en los archivos fotográficos del autor en el Museo de Quai Branly¹⁹, se sabe que el modelo en los dos retratos (fig. 10 y fig. 12) fue Ñanco Curilef, quien residía en el territorio de Likanko. Versado en el arte de



Figura 10. Claude Joseph. «Prov. Cautín. Flechero araucano» [tarjeta postal], s. f. Museo Histórico Nacional, n.º inv. AF-75-85.



Figura 11. Claude Joseph. «Prov. Cautín. Lucha araucana con lanzas» [tarjeta postal], s. f. Museo Histórico Nacional, n.º inv. AF-75-83.

¹⁸ Ver fig. 3.

¹⁹ El Museo de Quai Branly cuenta con otras fotografías de Kurilef en distintas facetas: como curtidor de cueros, realizando «juegos araucanos» y, en particular, en trabajos de *rütrafé* (platero *mapuche*). Al costado, una anotación manuscrita de estas fotografías (n.º de inventario PP0033491) indica lo siguiente: «Nanko Kurilef. Orfebre, platero, preparando la plata por fusión de minerales y oxidación con materias extranjeras. El tubo le sirve para soplar sobre el mineral fundido».



Figura 12. Claude Joseph. «Prov. Cautín. Platero araucano» [tarjeta postal], s. f. Museo Histórico Nacional, n.º inv. 3-40776.

la platería y del trabajo en cuero, en las tradiciones, en los juegos y en las ceremonias, Curilef fue representativo de la resistencia cultural *mapuche*, y tanto su figura como la de la machi Huirulao se relacionan con la producción de conocimiento específico —de «primera fuente»—, apareciendo en fotografías que acompañaron textos relevantes de la época²⁰. En efecto, y como lo advierte el mismo Joseph, ambos fueron parte de un programa de construcción de saber para el rescate de prácticas presumiblemente en vías de desaparición —tradiciones y ceremonias como el *machitun*, *ngillatun* o *ngeykurewen*, manifestaciones como la platería o los tejidos, y el arte o la enseñanza de los juegos

nacionales *mapuche*—. A través de su imagen, el reverendo hermano Claude Joseph problematizó la resistencia cultural de los *mapuche* en un período tan complejo como el de las «reducciones». De esta forma, sus publicaciones y su repertorio iconográfico contribuyeron no solo a mostrar la heterogeneidad de este pueblo, sino que se constituyeron en una referencia indiscutible para su revitalización cultural por parte de generaciones venideras.

Conclusiones

Las fotografías, bibliografía y dibujos realizados por Claude Joseph que conserva el Museo Histórico Nacional son parte de un proyecto intelectual especialmente enfocado en la cultura artística del pueblo *mapuche*, dimensión poco abordada en la «corriente araucanista» de la época. Los textos del autor revisten enorme importancia como base de conocimiento tanto para los principales intelectuales de su tiempo como para investigadores de hoy,

²⁰ En la reedición de 1934 de *Las lecturas araucanas* de Félix de Augusta y Sigifredo de Frauenhäusl se incluyen varias fotografías de Joseph sin indicar su autoría (apartados previos a las pp. 122, 139 y 315). Cabe señalar que las descripciones están en formato bilingüe *mapudungun* / español.

pues representan una «fuente confiable», basada en la colaboración directa con agentes culturales tradicionales *mapuche*. En virtud de este enfoque, dotó a sus estudios de información precisa respecto de las diferencias territoriales en la cultura material de dicho pueblo y de la terminología empleada por las comunidades *mapuche* para distintas piezas y objetos de arte, explicándola en la forma de dibujos complementarios.

Consolidó así un campo de estudio de las artes *mapuche* a la vez autónomo, específico e inédito, desarrollando trabajos que –actualmente conservados en gran parte en el Museo Histórico Nacional– contribuyeron a ampliar el conocimiento sobre la platería, la cestería y la alfarería que, entre otras manifestaciones tradicionales, constituyen la riqueza cultural de este pueblo. A partir de estos escritos y estas imágenes es posible formarse hoy un lúcido retrato de las transformaciones políticas, económicas y culturales durante la época «reduccional» de la sociedad *mapuche*. Complementada con sus fotografías y su análisis de los estudios etnográficos sobre las «costumbres» y «ceremonias», su obra evidencia el importantísimo aporte *mapuche* en la construcción de conocimiento, revalorando a este pueblo como una cultura viva.

Pese a que Joseph documentó su eventual pérdida, estos saberes y tradiciones no han desaparecido. Por ello, la obra de este autor debe ser nuevamente puesta en circulación, reconociendo sus aportes en la formación de un campo de estudio para la difusión y preservación cultural del pueblo *mapuche*.

Referencias

- Aldunate, C. (2009). *Mapuche. Semillas de Chile*. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Alvarado, M., Mege, P. Báez, C. (2001). *Mapuche. Fotografías siglos XIX y XX. Construcción y montaje de un imaginario*. Santiago: Pehuén.
- Augusta, F. de y Fraunhäusl, S. de. (1910). *Lecturas araucanas. Narraciones, costumbres, cuentos, canciones. Etc.* 1era. Edición. Valdivia: Imprenta de la Prefectura Apostólica.
- Augusta, F. de, Fraunhäusl, S. de. (1934). *Lecturas araucanas: autorretrato del araucano: vetera et nova* (2ª edición). Padre Las Casas: Imprenta Editorial San Francisco.
- Azócar, A. (2005). *Fotografía protoindigenista. El discurso de Gustavo Milet sobre los mapuches*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.
- Azócar, A. (2014). *Así son... así somos. Discurso fotográfico de capuchinos y salesianos en la Araucanía y la Patagonia*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.

- Bajac, Q. (2011). *La invención de la fotografía. La imagen revelada*. Barcelona: Blume.
- Barthes, R. (1994). *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- Bengoa, J. (2008). *Historia del pueblo mapuche. Siglos XIX y XX*. Santiago: LOM.
- Canio, M. y Pozo, G. *Historia y conocimiento oral mapuche. Sobrevivientes de la campaña del desierto y ocupación de la Araucanía (1899-1926)*. Santiago de Chile: LOM.
- Caniuqueo, S. (2006). Siglo XX en Gulumapu: De la fragmentación del Wallmapu a la unidad nacional mapuche. En P. Marimán *et al.* (eds.). *¡...Escucha winka...! Cuatro ensayos de historia nacional mapuche y un epílogo sobre el futuro* (pp. 129-217). Santiago: LOM.
- Catrileo, M. (1984). Consideraciones lingüísticas en torno a un grafemario uniforme para el Mapudungu. En *Actas. Jornadas de lengua y literatura mapuche* (pp. 29-40).
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal.
- Chertudi, S. y Nardi, R. (1961). Tejidos araucanos de la Argentina. *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Científicas*, (2), 97-182.
- Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato con los pueblos indígenas. (2003). *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*. Santiago: Pehuén.
- Comunidad de Historia Mapuche. (2013). *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país mapuche*. En Héctor Nahuelpán *et. al.* Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Comunidad de Historia Mapuche. (2015). *Awükan ka kuxankan zugu Wajmapu mew. Violencias coloniales en Wajmapu*. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Coña, P. (2012). *Testimonio de un cacique mapuche*. Santiago: Pehuén. (Escrito c. 1930).
- Delrio, W. (2005). *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia 1872-1943*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Díaz Meza, A. (2006). En la Araucanía. Breve relación del último Parlamento Araucano de Coz Coz en 18 de enero de 1907. En *En la Araucanía. El padre Sigifredo de Frauenhaul y el Parlamento mapuche de Coz Coz de 1907*. Madrid - Fráncfort: Kart Kohut y Hans-Joachim Köig.
- Domeyko, I. (1846). *La Araucanía y sus habitantes: recuerdos de un viaje hecho en las provincias meridionales de Chile en los meses de enero y febrero de 1845*. Santiago: s. n.

- Etcheverry, M. (1989). Obituario. Hippolyte Janvier (Hermano Claude Joseph). *Revista Chilena de Entomología*, (17), 103-107.
- Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Flores Chávez, J. (2013). La ocupación de la Araucanía y la pérdida de la platería en manos mapuches. Finales del siglo XIX y primeras décadas del XX. *Revista de Indias*, LXXIII(259), 825-854.
- Flores, J. y Azócar, A. (2017). «*Evangelizar, civilizar y chilenuzar a los mapuche*». *Fotografías de la acción de los misioneros capuchinos en la Araucanía*. S. l.: Editorial Universidad de Sevilla - Ediciones Universidad de la Frontera.
- Foote, S. (2012). *Pascual Coña: historia de sobrevivientes. La voz en la letra y la letra en la voz*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción.
- Fraunhäusl, S. (1912). *El problema indígena. Conferencia del padre Sigifredo, misionero capuchino*. S. l.: s. n.
- Frizot, M. (2011). *El imaginario fotográfico*. Ciudad de México: UNAM.
- Gay, C. (2018). *Usos y costumbres de los araucanos*. Santiago: Taurus.
- Golluscio, L. (2016). La obra testimonial de Pascual Coña: Arte verbal, documentación lingüística y cultural, luchas metadiscursivas. *CUHSO. Cultura, hombre y sociedad*, 26(1). https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-27892016000100003
- Guevara, T. (1898). *Historia de la civilización de la Araucanía. Tomo I*. Santiago: Imprenta Barcelona.
- Guevara, T. (1908). *Psicología del pueblo araucano*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Guevara, T. (1925). *Araucanian silver - plate: references explaining a collection. Presented to H. R. H. The Prince of Wales by the Chilean Government*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Joseph, C. (1924). Observaciones entomológicas. *Anales de la Universidad de Chile*, 1044-1143.
- Joseph, C. (1926). Observaciones entomológicas, los esfexos de Chile. *Anales de la Universidad de Chile*, 5-69.
- Joseph, C. (1928a). La platería araucana. *Anales de la Universidad de Chile*, 117-158.
- Joseph, C. (1928b). Los tejidos araucanos. *Revista Chilena*, XII(103-104).
- Joseph, C. (12 de septiembre de 1928). [Carta a Arturo Fontecilla]. Fondo Carlos Casanueva. Archivo Histórico Pontificia Universidad Católica.
- Joseph, C. (27 de noviembre de 1928). [Carta a Arturo Fontecilla]. Fondo Carlos Casanueva. Archivo Histórico Pontificia Universidad Católica.
- Joseph, C. (1929a). Los tejidos araucanos. *Revista Universitaria de la Universidad Católica de Chile*, 8(10), 978-1033.

- Joseph, C. (1929b) Plantas tintóreas de Araucanía. *Revista Chilena de Historia Natural*, (33), 364-374.
- Joseph, C. (1930a). Los adornos araucanos de Lanalhue. *Revista Universitaria de la Universidad Católica de Chile*, 15(5-6), 512-518.
- Joseph, C. (1930b). *Antigüedades de la Araucanía*. *Revista Universitaria de la Universidad Católica de Chile*, 15(9), 1171-1235.
- Joseph, C. (1930c). Las ceremonias araucanas. *Boletín del Museo Nacional*, (13), 73-95.
- Joseph, C. (1931a). La vivienda araucana. *Anales de la Universidad de Chile*, 29-48.
- Joseph, C. (1931b). La vivienda araucana: (continuación): artefactos de madera. *Anales de la Universidad de Chile*, (2), 229-251.
- Joseph, C. (1933). Costumbres araucanas. *Revista Universitaria*, 18(5-6), 705-716.
- Joseph, C. (1934). Costumbres araucanas. Conclusión. *Revista Universitaria*, 19(4), 517-528.
- Latcham, R. E. (1924). *La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Latcham, R. E. (1930). Informe. Memoria del Director. *Boletín del Museo Nacional*, (13), 140-147.
- Lenz, R. (1895-1897). *Estudios araucanos: materiales para el estudio de la lengua, la literatura i las costumbres de los indios mapuche o araucanos. Diálogos en cuatro dialectos, cuentos populares, narraciones históricas i descriptivas i cantos de los indios de Chile en lengua mapuche, con traducción literal castellana*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Mariman, P. (2006). Los *mapuche* antes de la Conquista militar chileno-argentina. En Marimán, P. et al., (eds.). *¡...Escucha winka...! Cuatro ensayos de historia nacional mapuche y un epílogo sobre el futuro* (pp. 53-126). Santiago: LOM Ediciones.
- Mege, P. (1990). *Arte textil mapuche*. Santiago: Ministerio de Educación, Dpto. de Extensión Cultural.
- Menard, A. y Pavez, J. *Mapuche y anglicanos. Vestigios fotográficos de la misión araucana de Quepe (1896-1908)*. Santiago: Ocho libros.
- Millán de Palavecino, D. (1963). Área de expansión del tejido araucano. En *Primer Congreso del área araucana argentina*. Buenos Aires.
- Mora, H. y Samaniego, M. (2018). *El pueblo mapuche en la pluma de los araucanistas. Seis estudios sobre construcción de la alteridad*. Santiago: Ocho libros.

- Morris von Bennewitz, R. (1997). *Los plateros de La Frontera y la platería araucana: en el proceso caratulado «Salteo al Cacique Huenul» (1856-1860)*. Temuco: Universidad de la Frontera.
- Museo de Arte Popular, Universidad de Chile. (1946). *Objetos indígenas araucanos de madera y piedra, alfarería, cestería y otros de la colección Pedro Doyharcabal*. Santiago: Prensas de la Universidad de Chile.
- Nahuelpán, H. (2012). Formación colonial del Estado y desposesión en Ngulumapu. En H. Nahuelpan (ed.), *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país mapuche* (pp. 123-156). Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Naranjo, J. (2006). *Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Núñez Regueiro, P. (2015). The ethnographic oeuvre of Fr. 'R. H. Claude Joseph' and the Mapuche collections of the Musée du Quai Branly. The forgotten history of French entomologist Hippolyte Janvier's sojourn in the Araucanía region of Chile (1926-1932). *Journal of the History of Collections*, (27), 57-72.
- Painecura, J. (2012). *Charu. Sociedad y cosmovisión en la platería mapuche*. Santiago: Universidad Católica de Temuco.
- Pairican, F. (2014). *Malón. La rebelión del movimiento mapuche 1990-2013*. Santiago: Pehuén Editores.
- Pavez, J. (2015). *Laboratorios etnográficos. Los archivos de la antropología en Chile (1880-1980)*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Pérez, P. (2016). *Los archivos del silencio: estado, indígenas y violencia en la Patagonia*. Buenos Aires: Prometeo.
- Pinto, J. (2007). Expansión económica y conflicto mapuche. La Araucanía 1900-1940. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, (11), 9-34.
- Pozo, G. (2018). *Expoliación y violación de los derechos humanos en territorio mapunche. Cartas del padre Sigifredo, Misión de Panguipulli, año 1905*. Santiago: Ocho Libros.
- Salas, A. (1988). El Alfabeto Mapuche Unificado. Presentación y discusión. En *Sociedad Chilena de Lingüística, Alfabeto Mapuche Unificado* (pp. 63-110). Temuco: Ediciones Universidad Católica de Temuco.
- Sarmiento, I. (2007). Cultura y cultura material: aproximaciones a los conceptos e inventario epistemológico. *Anales del Museo de América*, (15), 217-236.
- Soulages, F. (2009). *Estética de la fotografía*. Buenos Aires: La Marca Editora.
- Tagg, J. (2005). *El peso de la representación*. Barcelona: Gustavo Gili.

- Vargas Paillahueque, C. (2015). Silenciar el lenguaje: Relato y traducción sobre el caso de Pascual Coña. En Comunidad de Historia Mapuche, *Awükan ka kuxankan zugu Wajmapu mew. Violencias coloniales en Wajmapu*. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Vargas Paillahueque, C. (2016). *Sobre el concepto de imaginario fotográfico. Aproximaciones críticas sobre la imagen de «lo mapuche», hacia finales del siglo XIX y principios del XX*. (Tesis para optar al grado de licenciado en Artes con mención en Teoría e Historia del Arte). Universidad de Chile, Santiago.
- Zavala, J. (2011). *Los mapuches en el siglo XVIII. Dinámica interétnica y estrategias de resistencia*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.

Archivos

Archivo digital del Museo de Quai Branly
Archivo Histórico Pontificia Universidad Católica de Chile
Archivos documental y fotográfico del Museo Histórico Nacional
Biblioteca Nacional
Colección Eugenio Pereira Salas, Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad de Chile.